

La ecología de la acción: un concepto fundamental para pensar la Responsabilidad Social

Por François Vallaëys
Pontificia Universidad Católica del Perú
fvallaëys@pucp.edu.pe

Para pensar y manejar adecuadamente la Responsabilidad Social, es imprescindible abandonar los enfoques simplistas de la acción que acompañan a las éticas tradicionales centradas en el Bien o en la Justicia, y empezar a adoptar un paradigma complejo de la acción, tal como Edgar Morin nos invita a hacerlo en su último libro (*El Método 6: La Ética*). En efecto, seguir pensando la responsabilidad en referencia a acciones definidas meramente como causa-efecto (en la que el "sujeto" es la **causa**, aislada más o menos del contexto y soberana en su "voluntad", y la "acción voluntaria" es el **efecto** determinado autónomamente por dicho sujeto) es condenarse a no entender nunca de qué se trata en la problemática de la Sostenibilidad.

En realidad, por no haber sabido pensar la acción de modo complejo, las Éticas de primera generación nunca pudieron elevarse por encima de la estrategia de la "filantropía" (la buena acción), ni las de segunda generación proponer otra cosa que "reformas jurídico-políticas justas" (la buena ley), a la hora de pasar del Deber al Hacer. Pero la Responsabilidad Social es una política de gestión específica que nos exige **gestionar los impactos** de las acciones individuales y colectivas generadas en la trama compleja conjunta. Al no poder **gestionar** nada, no es de extrañar si "la ética" siempre fue sistemáticamente excluida del ámbito de las tecnociencias administrativas, no por perversidad intrínseca de sus autores, sino por incapacidad de la tradición filosófica para pasar de la reflexión sobre el bien a la articulación de la buena gestión.

Gracias a los pioneros trabajos de Edgar Morin sobre el pensamiento complejo, es posible ahora concebir un puente entre ética y gestión, definiendo a la ética en términos de Sostenibilidad (Ética de tercera generación) y a la gestión organizacional en términos de Responsabilidad Social. El principio fundamental que permite pasar de una visión simple de la acción a una visión compleja es el principio de la "ecología de la acción". Morin escribe, en el libro mencionado:

PRINCIPIO DE LA ECOLOGÍA DE LA ACCIÓN:

“Toda acción escapa cada vez más de la voluntad de su autor a medida que entra en el juego de las inter-retro-acciones del medio en el cual interviene”.

De este principio se desprenden dos corolarios:

1. “Los efectos de la acción dependen no sólo de las intenciones del autor, sino también de las condiciones propias del medio en el cual se desarrollan dichos efectos”.

2. “Se puede considerar o suponer los efectos a corto plazo de una acción, pero sus efectos a largo plazo son impredecibles”.

Las consecuencias de este principio son enormes, pero básicamente se pueden notar 3 cosas:

- Primero, que la problemática de **la voluntad y la intencionalidad del sujeto es sólo una pequeña parte de la problemática ética, y cada vez más pequeña** a medida que se desarrollan las consecuencias del juego de las inter-retro-acciones del medio. Con esto se supera la Etica personal de primera generación.

- Segundo, que la **Responsabilidad** ya no puede ser concebida en relación estrecha con la **Autoría** (luego, tampoco podemos limitar la responsabilidad del agente al poder de influencia del agente, la responsabilidad no se mide más en relación al poder). Con esto se supera la Etica social de segunda generación.

- Tercero, que **el caracter ético o no de una acción depende ahora dramáticamente del conocimiento científico global de las condiciones del entorno**, pero que este mismo conocimiento científico es por definición limitado y falible. El segundo corolario introduce la necesaria **humildad** en el conocimiento de las consecuencias e impactos a largo plazo de cualquier acción, por lo que la contradicción fundamental de la Etica de la Sostenibilidad reside en que nos es imprescindible el conocimiento total de los impactos de las acciones, para poder determinar si son "buenas" o no... pero este mismo conocimiento total nos es imposible (por la complejidad irrebasable de las condiciones del entorno), por lo que nunca podremos saber y decidir éticamente sin incertidumbre, apuesta y riesgo. Aquí reside LA gran responsabilidad global del género humano en la Tierra Patria de hoy.

Hasta pronto!